



Notas para Maestros y Discípulos (5)

2 5

Hablar del Alma y de la Conciencia casi parece un cotilleo cuando no se conocen los **Siete Sellos** del Libro del León de la Tribu de Judá, que es algo así como el **Kybalion** actualizado para la Era de Aquarius y, por cierto, no es ningún libro impreso, sino un pasaje del Apocalipsis.

2 6

El SHM citó esos sellos en el contexto de algunos de sus mensajes públicos, y los profundizó en sus enseñanzas de Cámara, abriendo nuevos horizontes para la comprensión del sentido de la Iniciación. Por ejemplo, el segundo de esos **Sellos** asegura que **El Alma es el conjunto de experiencias que sirve de mediador plástico entre el Ser y lo Humano**, lo cual ubica al Alma, como centro y fuente de la Conciencia del Ser Humano y permite intuir el trabajo que es necesario realizar para elevar el Alma y la Conciencia hacia perspectivas más amplias de comprensión de nuestra propia naturaleza humana como Materia, Energía, Mente, Espíritu y Potencial Puro en el Ser.

2 7

Dentro de los parámetros Iniciáticos de **Síntesis y de Matesis**, de unidad en la diversidad y de vivencia de esa unidad dentro de nuestra diversidad, aquí y ahora, en presente, resulta que el MSM nos dijo **que** es lo que ya estaba hecho y qué es lo que falta por hacer en la Nueva Era, y el SHM nos indicó **cómo** tenemos que hacer lo que nos corresponde. Ahora nosotros tenemos que mostrar **para qué** sirve lo que estamos haciendo, lo cual nos obliga a hacerlo bien hecho.

2 8

El mejor argumento que tenemos que presentar es el argumento de nuestra propia vida. No son solamente especulaciones más o menos esotéricas, simbólicas o mesiánicas, sino **hechos** de servicio impersonal y de conducta aceptable de acuerdo con las leyes del país donde vivimos, como puntos de

referencia, como Línea y *Linaje* de Iniciados. No tenemos ningún privilegio especial aparte de la maestría con que manejemos las Leyes de Causa y de Efecto para hacernos nuestro destino que, por cierto, no está hecho de antemano, ni lo vamos a mejorar lisonjeando o insultando a los personajes que nos señalan el Sendero.

2 9

Naturalmente, los Maestros, de carne y hueso - no los inventados - nos guían a los Discípulos, y a los Maestros menores, puesto que existe una Jerarquía de Iniciados y el Maestro Superior, por lo menos una vez en la Vida debe de poner su mano derecha sobre la cabeza de su Discípulo para sintonizarlo con el nivel vibratorio de su Ser y entregarle las claves del grado que le reconoce, cuando se trata de grados menores, pero en el caso de que se trate de un nuevo Maestro tiene, además, que indicarle si tiene alguna misión secreta que cumplir dentro de su Linaje. En el caso de no tenerla, guarda silencio.

3 0

Me hago cargo de que esta forma de hablar de la iniciación suena irrespetuosa, profana y hasta intelectual para muchos. Acepto el riesgo. Es muy probable que al hacerlo, ponga en tela de juicio mi grado de iniciado real. Me parece bueno para mi salud el riesgo, y también para la salud de otros que andan buscando lo mismo que yo por medio de la iniciación. ¿Qué busco al hablar de este modo? Busco reflexión, evaluación, conciencia. ¿Y la fe? Mis respetos para la Fe. Ya hemos tenido muchos milenios de Fe, nos ha servido mucho y ahora necesitamos algo más. Necesitamos conciencia, para unirla con la fe y convertirla en sabiduría. ¿Otra doctrina, filosofía o ideología? No, ya tenemos muchas. No es buen negocio producir más de lo que sobra. Necesitamos un poco de sentido común. Como en todo, al hacer esta clase de afirmaciones habrá que tener en cuenta a la competencia, a los intereses creados, a los poseedores de la verdad, a los terroristas espirituales y a otros menos notables que siempre están dispuestos a defender a Dios y a la raza humana al estilo Kamikaze, con auténtica sinceridad y abnegación. Tampoco faltará algún filósofo que aprovechará la ocasión para decir algo ingenioso, como esto: Lo divino es eterno, no es común, ni necesita sentido. Ciertamente, el problema está en que lo Divino se manifiesta en lo común, y somos nosotros, los comunes Seres Humanos, los que le damos sentido.